

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 163: ¡Gen de dragón!

Los médicos examinaron el cuerpo de Rosvitha y, tras confirmar que no había reacciones adversas, dejaron varias dosis de medicamentos para acelerar su recuperación y algunas instrucciones de cuidados posparto antes de partir.

Las dos pequeñas dragonas también dejaron de chismorrear y se acercaron ansiosamente a la cama para ver a su nueva hermana.



—¡Es tan pequeñita! Parece que la podrían golpear a lo lejos — dijo Noia con tono serio.

León sabía que estaba enfatizando la “pequeñez” del bebé, pero la redacción era un poco... demasiado draconiana.

“Oh, querida hermana, no asustes al pequeño”, la mirada de Muen se posó en el bebé y agregó: “Un golpe podría no ser suficiente, podrían necesitarse dos”.

Bueno, bueno, ustedes dos solo intimidan a la hermanita que no entiende lo que dicen ahora mismo. Si pudiera entender, probablemente les darían una paliza con el cordón recién cortado.

En ese momento en el dormitorio, Rosvitha estaba acostada de lado en la cama; León sostenía al bebé y estaba sentado en el borde de la cama; las dos hijas estaban de pie a cada lado de León.

Una familia de cinco era bastante armoniosa.

Muen se puso de puntillas y pellizcó suavemente la mejilla de la hermana pequeña.

Suave y gordito, con un toque de aroma a bebé.

Los ojos de Muen brillaron con una idea. «¡Hermana, mamá, papá, vamos a ponerle un nombre a la hermanita!»

“¿Qué nombre quiere ponerle Muen a su hermana pequeña?” preguntó León.

Durante el embarazo, él y Rosvitha también pensaron en el nombre de su segundo bebé. Pero nunca encontraron uno adecuado.

Hasta ahora, el bebé ya nació y aún no hemos decidido el nombre. Pero ya que Muen lo mencionó, ¿por qué no compartir ideas en familia?

Muen parpadeó con sus hermosos ojos, se tocó la barbilla, reflexionó un momento y dijo: "Llamémosla Estrella~. El nombre de Muen significa 'luna', así que es razonable que la hermana pequeña se llame Estrella~".



Razonable... sí, bastante razonable. Pero ya sea la palabra "estrella" en sí o usando otros homófonos, no parece muy adecuado para el nombre formal de una princesa. Un apodo apenas funcionaría.

“La estrella no está del todo bien”, dijo Noia.

Muen hizo pucheros: “Entonces hermana, ¿qué nombre sugieres?”

“Bueno... ya que mi nombre viene del antiguo héroe del clan dragón 'Noé' en inglés, para la hermana pequeña, elijamos un homófono de otro héroe”.

Noia pensó por un momento y dijo: “¿Qué tal... Blaze?”

Muen, con rostro serio, evaluó: “Eso suena como el nombre de un bárbaro, hermana”.

“¿Y dónde está el bárbaro en eso?”

“Es totalmente bárbaro, no tan bueno como mi estrella”.

"¡Resplandor!"

"¡Estrella!"

"¡Resplandor!"

"Estrella ~ ~ ~"

Las hermanas se giraron simultáneamente para mirar a León.

"¡Papá!"

¿Eh? Eh... ¿qué pasa?

León se sobresaltó y casi dejó caer a la pequeña hija en sus brazos.

Papá, ¿cuál crees que es mejor, Star o Blaze?

León frunció los labios, pensando que ambos nombres eran bastante comunes. Tal como había pensado antes, «Estrella» no tenía mucho significado y su pronunciación no era la adecuada.

En cuanto a "Blaze", independientemente de si sonaba bárbaro o no, simplemente no sonaba como un nombre de niña en absoluto.

Sin embargo, no quería apagar el entusiasmo de sus dos hijas, por lo que miró a Rosvitha en busca de ayuda.

La reina comprendió, como era de esperar, los pensamientos de sus cautivas. Tras reflexionar un momento, se dirigió a las dos hijas: «El nombre es un asunto muy importante. Vuestro padre y yo no pudimos decidirnos ni siquiera después de pensarlo mucho, así que no podemos apresurarnos».

Muen se inclinó tímidamente hacia su hermana, jugando con sus dedos y dijo: "Lo entendemos, mamá".

Noia tiró suavemente de la pequeña cola de Muen, le frotó la mejilla y consideró que la inofensiva pelea entre hermanas pequeñas estaba resuelta anteriormente.



Con la edad y la experiencia, ni siquiera ellas podían evitar tener diferencias de opinión. Pero eso no era para tanto. Era bueno que sus hijas tuvieran ideas independientes. Y como hermanas gemelas, no se pelearían.

León y Rosvitha confiaban en el carácter moral de sus hijas.

“Aunque aún no hemos descubierto el nombre, ¿podrían ayudar a mamá y papá diciéndonos, chicas, si nuestra hermanita se parece más a papá o a mamá?” León cambió de tema oportunamente.

Por supuesto, lo redirigió al tema menos polémico entre él y Rosvitha.

Rosvitha yacía en la cama, poniendo los ojos en blanco en silencio. Solo porque estaba un poco débil en ese momento no tenía energías para discutir con él.



De lo contrario, en este asunto, ¡la Reina Dragón Plateada jamás se rendiría! ¡Sus genes de dragón eran lo máximo!

“El bebé acaba de nacer, así que es difícil saber a quién se parece por ahora”, Rosvitha hizo una pausa, y luego, como si recordara algo, agregó: “Pero puedes echarle un vistazo a su... cola~”.

El cuerpo de León se puso rígido, “¿Cola...?”

Al ver su reacción, Rosvitha sonrió satisfecha: “Sí, una cola. Nuestra hijita tiene una cola de dragón súper mona”.

León aún recordaba la primera vez que discutió con Rosvitha sobre si Noia y Muen se parecían más a él o a ella. Lógicamente, había presentado varios rasgos físicos de sus hijas, pensando que así la dragona admitiría que se parecían más a él.

¿Pero cuál fue el resultado? Rosvitha simplemente dijo: «Tienen cola», y eso desarmó por completo a León.

Así que, durante el embarazo de Rosvitha, León la había expuesto diligentemente a la cultura humana mediante la

educación prenatal, con la esperanza de que, tras el nacimiento, tuviera más características humanas. Pero, al final, ¿seguían dominando los genes de dragón?

;;NO!!

“Papá~ Papá~ Déjanos ver también la cola de nuestra hermanita~” Muen saltó emocionado un par de veces.

León suspiró para sus adentros. Una cola era solo una cola. Pero si hubiera un tercer hijo en el futuro, ¿definitivamente restauraría la gloria humana!

Con ese pensamiento, León colocó cuidadosamente a su hija en la cama y luego lentamente descubrió las mantas que la envolvían.



Una vez descubierto, el trío vio una cola corta retorciéndose debajo de la columna lumbar del bebé, parecida a un gran capullo: la comparación más directa que un humano como Leon podría imaginar.

Después de todo, a él nunca le había crecido cola. Muen y Noia se asomaron al borde de la cama, de puntillas, para ver mejor la cola de su hermanita.

Los ojos de Muen casi brillaban y su boca formaba una “O” por la ternura de la cola de su hermana.

¡Qué adorable! ¡Quiero tocarlo!

Extendió lentamente la mano y, con el dedo índice, tocó suavemente la cola del bebé. Era suave y flexible, con una textura adorable. Al tocarla, Muen movió ligeramente la cola y el bebé emitió un leve zumbido.

“¡Guau! ¡Qué divertido! Muen aplaudió.

Pero León frunció el ceño al mirar la cola de su hija menor. "El color... ¿Por qué es diferente al de Noia y Muen?"

Noia y Muen tenían colas plateadas como Rosvitha. Pero la cola de su hija menor era más... ¿rosa?

Hace media hora, cuando la doctora trajo al bebé limpio a Rosvitha tras cortarle el cordón umbilical, ella también notó esto, pero pensó que era un problema de iluminación. Pero ahora, ya era de mañana, ¿y la colita del bebé seguía pareciendo rosada?

—Déjame ver —dijo Rosvitha.

León acercó al bebé a la almohada de Rosvitha. Al mirar hacia abajo, la cola era, en efecto, rosada.

“Pero no es rosa puro...”

Rosvitha pellizcó suavemente la punta de la cola del bebé, donde había unas escamas rojas. Murmuró: «Es más bien... rojo diluido».



¿Rojo?

León se sobresaltó y de repente se dio cuenta de algo.

**Al mismo tiempo, una criada llegó desde afuera a informar:
“Su Majestad, Su Alteza, la Princesa Isabel ha llegado”.**

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan